

Secretos buenos y secretos malos

11d.



Objetivos

- ▶ Clarificar la idea de que algunos secretos es mejor utilizarlos para pedir ayuda.
- ▶ Que tomen conciencia de las consecuencias en los amigos si no pedimos ayuda siendo conocedores de abusos sexuales.

Áreas

Tutoría. Filosofía. Ética. Lengua Castellana.

Desarrollo

El/la profesor/a pide un/a voluntario/a para que lea los siguientes textos y luego se inicia un debate en torno al cuestionario adjunto. (Ficha 11d).

Aspectos a tener en cuenta

- ▶ La conclusión a la que el/la profesor/a debe intentar llegar es que los abusos sexuales atentan contra la libertad de las personas.
- ▶ Que cuando se produce un abuso sexual en menores además se añade el hecho de que los/as niños/as no saben que esas conductas son inadecuadas y no se pueden defender. Y que la sexualidad debe ser siempre una conducta querida, de encuentro placentero o intercambio de afecto.
- ▶ Los abusos sexuales se producen de igual manera a mujeres que a hombres.
- ▶ También es muy importante que el/la profesor/a haga hincapié en el concepto de “**secretos buenos y secretos malos**”, explicándoles que cuando creemos o sabemos que alguien está siendo víctima de abusos sexuales debemos pedir ayuda por él o ella, y puesto que esto evitará que se siga produciendo, estamos ya prestándole una ayuda muy importante a esa persona. Por otra parte, si lo sabemos y no decimos nada, debemos ser conscientes de que el hecho de quedarnos callados, supone que estamos permitiendo que se siga abusando sexualmente de nuestro/a amigo/a.
- ▶ Por último, sería interesante transmitir la idea que va implícita en el refrán: “**Lo que no quieras para ti no lo quieras para los demás**”. En relación a los abusos sexuales, si no queremos que nos lo hagan a nosotros debemos evitar hacérselo a otros: nos referimos con esto a los abusos que se producen en los grupos de iguales.

Conceptos básicos

Teléfono Centro Mujer 24 h. 900 58 08 88
 Información 24 horas para la mujer 900 19 10 10

- ▶ Asistencia al menor de la Generalitat Valenciana: 900 10 00 33
- ▶ Teléfono de información al Síndic de Agravios: 900 21 09 70
- ▶ Centro Coordinador de Emergencias de la Generalitat Valenciana: 112

Ver página 67 del material para el/la profesor/a.

Texto 1:

Por entonces mis padres acababan de divorciarse y yo tenía once años. Busqué consuelo en mi tío preferido, en quien confiaba. Él solía ofrecerse a llevarme a casa en coche y me visitaba cuando mi padre estaba trabajando (yo entonces vivía sola con mi padre), y aprovechaba todas las ocasiones para estar a solas conmigo.

A veces me rodeaba con los brazos, me besaba, me pedía que me quitara la bata del colegio y que me sentara a su lado. Me dijo que sería nuestro secreto, porque si se enteraba mi padre tendría celos y le disgustaríamos, así que por su bien era mejor que no le dijéramos nada. Para mí era una imagen paterna y a aquella edad no se me ocurría ninguna idea de perversión: me parecían simples gestos inocentes, cariñosos. Necesitaba desesperadamente sentir que me querían y que me necesitaban.

A lo largo de tres años pasé por intensas caricias, abusos sexuales, lenguaje exaltado, literatura pornográfica y casi violación. Mi prima pequeña eligió aquel momento para irrumpir en la cocina, gracias a Dios. Solo más tarde comprendí lo que me había estado haciendo, pero no se lo confié a nadie, aunque mi padre intentaba amablemente sacarme de mi retraimiento. ¿Cómo puedes expresar en palabras lo que te ocurre cuando eres demasiado pequeña para entender realmente lo que pasa y crees que los adultos saben lo que es correcto?

Carolina- 26 años

Texto 2:

Creía que podría identificar a un violador a un kilómetro de distancia. Pero, de alguna forma, cuando un hombre es elegante, bien parecido y amable, ni siquiera se te ocurre que pueda violarte. Era la fiesta de la oficina y estuve hablando con un individuo que llevaba una semana trabajando con nosotros. Parecía realmente agradable y era muy afable. No es que yo le gustara, y me estuvo hablando de su mujer; llevaban casados dos años. En la conversación salió a relucir que su casa quedaba a dos calles de la mía y se ofreció a acompañarme. No habría aceptado irme con cualquiera, no soy idiota. Pero él parecía tan amable... En lugar de ir directamente tomó otro camino, diciendo que tenía que pasar por casa de un amigo. Enfiló la carretera del aeropuerto, paró el coche y me violó. No recuerdo bien lo sucedido, estaba aturdida, era como si me hubieran anestesiado. Pensé en salir del coche y escapar corriendo, pero ¿hacia dónde? Desde entonces no he vuelto al trabajo y casi no salgo, por si lo encuentro. A veces me digo que no fui yo quien obró mal. Pero tratándose de una persona tan agradable, no puedes dejar de pensar que fue culpa tuya.

Sandra- 28 años

Texto 3:

Era un sábado que volvía a casa por la noche a las tantas de la madrugada, después de una noche de marcha. Me lo había pasado de vicio y había triunfado especialmente con las chicas esa noche. Pero como siempre llegaba a casa solo.

Al llegar al parque que hay debajo de mi casa, me di cuenta de que había tres chicos sentados en un banco. Conforme me acercaba, uno de ellos me preguntó si tenía fuego y se acercó caminando hacia mí. En ese momento no pensé nada malo y me metí la mano en el bolsillo para dárselo.

Sin apenas darme cuenta me encontré acorralado por los tres, que me empezaron a amenazar, y terminaron abusando sexualmente de mí.

Ricard, 23 años

Texto 4:

Cuando me cogieron en aquel trabajo, fue lo más alucinante que me pasaba desde hace tiempo; creía que por fin había superado mi racha de mala suerte. Era demasiado para mí, con tan sólo 20 años ya estaba trabajando en aquella empresa, eso constituía un gran primer paso en mi trayectoria laboral, o al menos eso creía yo en aquel momento.

Mi jefa era estupenda, simpática, comprensiva, etc. Me ayudó muchísimo al principio cuando era un novato y cometía algún que otro error. Tras meses de frenético trabajo y mucho esfuerzo, un día y como recompensa me invitó a comer (¡realmente me lo había currado!). Cuando terminamos de comer me pidió que la llevara a su casa porque se le había roto el coche, y encantado lo hice.

Cuando llegamos a su casa me invitó a tomar un café y acepté porque estábamos hablando de muchas cosas del trabajo y me sentía muy a gusto con ella.

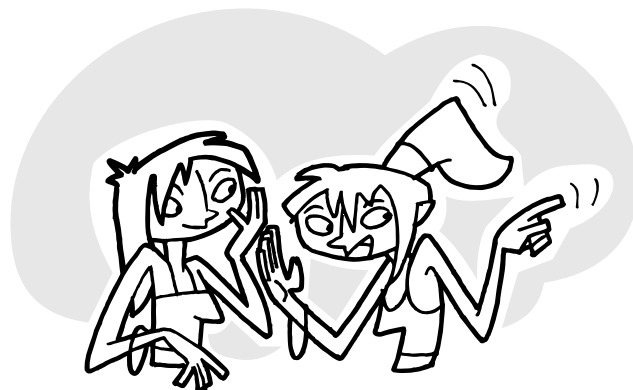
Pero en su casa las cosas empezaron a complicarse, se me pegó mientras estábamos sentados en el sofá, y sutilmente empezó a acariciarme.

Me quedé de piedra porque no me lo esperaba para nada, ni venía a cuento. Así que le dije que no siguiera porque estábamos muy bien y yo no quería ningún rollo con ella.

Lo sorprendente fue su respuesta: me dijo que yo estaba allí porque los dos habíamos querido, que me dejara de tonterías y que hiciera lo que tenía que hacer, desnudarme y seguir con el rollo, de lo contrario podría perder mi trabajo.

Nunca en mi vida me había imaginado que a mí me pudiera pasar que una mujer me violara; yo era de los que pensaba que a una mujer te la quitas de encima y ya está.

Eduardo, 22 años




Ficha 11d
Cuestionario

1. ¿Qué elementos similares crees que existen entre los casos?
2. ¿Qué características tiene los agresores?, ¿coinciden con la idea de agresor sexual que tú tenías?, ¿por qué?
3. ¿Crees que este tipo de casos son excepcionales o frecuentes?
4. ¿Cuáles consideras que son las razones de su existencia?
5. ¿Por qué piensas que Carole aguantó la situación que nos cuenta?, ¿qué presión crees que existió?
6. ¿Cómo consideras que habría que actuar en un caso como el de Carole?
7. Y la reacción de Sandra, ¿te parece lógica?, ¿por qué?
8. ¿Qué te parece el caso de Ricard? ¿Crees que a los hombres es más difícil violarlos o igual que a las mujeres?
9. ¿Cómo crees que reaccionarías si te vieras en la misma situación de Eduardo?
¿Qué opinas del caso de Eduardo?
10. ¿Qué repercusiones puede tener la violación en una persona que la padece, a nivel individual, familiar o social?
11. ¿Consideras que es posible acabar con los abusos sexuales a menores y con las violaciones?, ¿por qué?
12. ¿Qué medidas piensas que habría que emprender?, ¿a quiénes les correspondería ponerlas en marcha?
13. ¿Por qué a las víctimas de agresiones sexuales, abusos les resulta difícil contárselo a alguien?
14. ¿Deberían pedir ayuda?
15. ¿A quién crees que deberían pedir ayuda?
16. ¿Consideras que vulneras la confianza de la persona que nos cuenta su abuso sexual si pedimos nosotros a alguien que la ayude?

Teléfono Centro Mujer 24 h. 900 58 08 88
 Información 24 horas para la mujer 900 19 10 10
 Asistencia al menor de la Generalitat Valenciana 900 10 00 33
 Teléfono de información al Síndic de Agravios 900 21 09 70
 Centro Coordinador de Emergencias de la Generalitat Valenciana 112